



## **HAGAN JUEGO, SEÑORAS Y SEÑORES, QUE YA RUEDA LA BOLA. ©Alfonso López Domínguez**

Comienza la campaña electoral. Esta semana practicaremos uno de los deportes más arriesgados que existen. No se trata del "rafting", del "puenting", o del "encuesting" extremo. Se trata de algo tan difícil de acertar como un pleno al quince, y tan poco disimulable como un orzuelo en un ojo. Me refiero a la afición de hacer quinielas o porras a ver quién gana las municipales. Las hay para todos los gustos y de todos los colores, y son tanto más cercanas a la realidad cuanto más se alejan del pensamiento de los políticos implicados. Según ellos, el consistorio se compondría de unos 250 ó 300 ediles, habida cuenta de que todos van a ganar, y por mayoría absoluta. Las ganas que tienen de renovar por otros cuatro añitos del ala.

No es cuestión de tomárselo a broma. Estos futuros veintiún elegidos para la gloria, van a ser los responsables durante cuatro años de los infortunios, fracasos y dolores, y de todas esas carencias, peripecias y desdichas municipales, que tanto nos van a fastidiar la vida y tanto dinero le van a costar a nuestros bolsillos. La gran contradicción es que, siendo las listas cerradas, no oímos hablar más que de los líderes. Nos gustaría saber más de los que van detrás, de los que se supone van a ser el soporte de sus cabecillas. Se quejan de que el pueblo les echa poca cuenta, con lo ilusionados que ellos están. No sé, podían deleitarnos con alguna habilidad que tengan, tales como trucos de magia, numeritos de claqué, o decirnos la buenaventura, no sé, algo que nos justifique el estipendio a pagar los próximos años. Lo que desde luego resulta aburridísimo es seguir viendo una y otra vez, a los mismos, enchufados a la teta (y alguno, a más de una teta).

Así que vamos a hacer la quiniela, para no amargarnos. Más o menos, y es una opinión, se podría dar por válida la apreciación de que la política local se distribuye en dos grandes áreas: PSOE y PA por un lado, y GIL y PP por el otro, con dos grupos pequeños que podrían adscribirse, IU al primero, e iRonda al segundo. Dicho esto último con el debido respeto al Sr. Sánchez Martín, a quien deseo el mejor resultado, por el tiempo y el caudal que está invirtiendo en luchar contra tanto molino y tanta desventura. Así que hablamos de ámbitos, no de partidos. En el ámbito subtropical podría darse muy bien un resultado Benítez más Toti igual a mayoría absoluta, con corona de Ramos, en su caso. Aunque de momento, el Sr. Benítez duerme feliz en los laureles de la autocomplacencia. En el ámbito termo meso mediterráneo, tenemos lo que tenemos. El PP posiblemente cerrará filas ante el acoso sufrido estos meses anteriores, y sus votos obviando la impopularidad de los candidatos, el famoso tándem Herrera-Villodres, más el imparable fenómeno GIL que lo intenta otra vez, más el voto indeciso, todo eso junto, podría darnos de nuevo a José Herrera como alcalde. Oración: Oh Dios, que todo lo puedes, por favor, ¿no nos podrías evitar esto último?

Me van ustedes a perdonar el tono bíblico, casi apocalíptico ante lo que se nos avecina el próximo día 25, pero la reciente visita de Su Santidad, en devolución de una que le hizo mi amigo Manolo el pasado año, me ha hecho reflexionar profundamente sobre algunos temas. Haciendo un inciso, me ha llamado la atención, verbi gratia, lo de las raíces cristianas de España. ¿Se refiere el Santo Padre a la España estado-nación, reunida a través de la limpieza étnica, el despojo y el destierro, o a la Hispania primigenia, la de los mártires por causa de la justicia, romana, arriana, católica o musulmana? En nuestra época, como ahora somos una sociedad laica y post moderna en la que ya tampoco hay justicia, pues tampoco hay mártires, pero en su lugar tenemos otras cosas, como por ejemplo, mercenarios de a treinta mil la guardia, que sin embargo se apuntan, sin dar la cara, a una lista solidaria y progresista.

Hasta aquí el catálogo de horrores y temblores, digo, de parabienes y maravillas que nos esperan estos próximos años, en los que Ronda por fin se convertirá en una ciudad plena de hermosísimos contenedores amarillos, habitable, agradable, enteramente fecunda y competitiva, donde todos ganaremos, y donde los socios de gobierno y su oposición, en vez de espiarse y ponerse zancadillas, serán fieles y leales colaboradores en pos de su gran ideal: encontrar una cochera a buen precio. Por ejemplo.